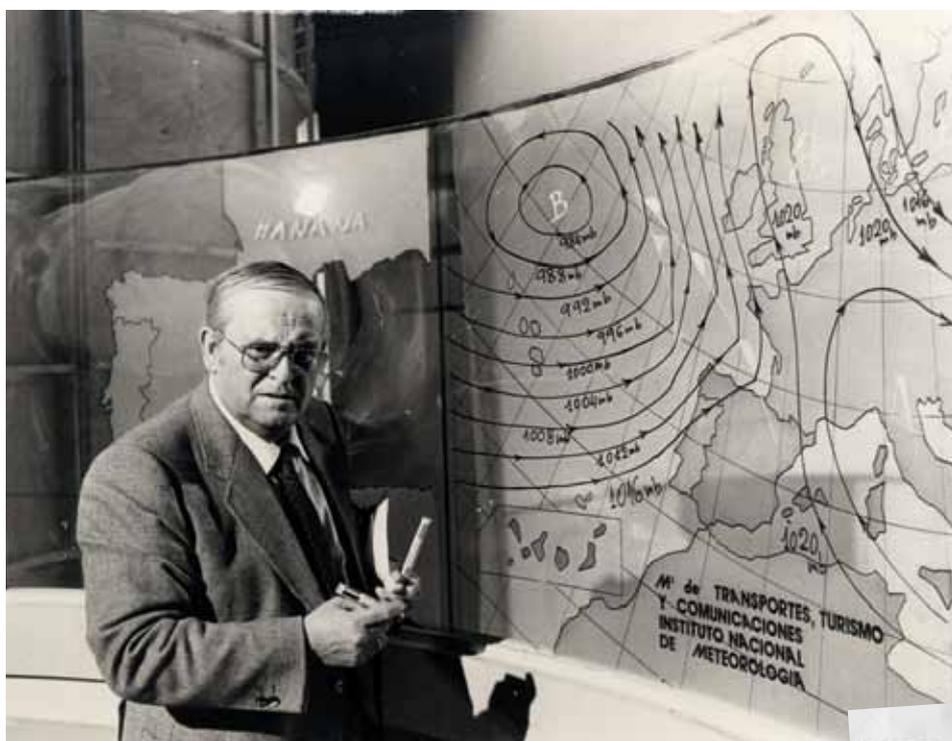


# Recuerdos y enseñanzas

## DE MARIANO MEDINA

### PARTE II: EL PRIMER HOMBRE DEL TIEMPO

JOSÉ MIGUEL VIÑAS



El presente artículo es el segundo de los tres que dedicaremos a Mariano Medina en “Tiempo y Clima”. Al igual que ocurrió con la primera entrega (Parte I: Infancia y juventud de un brillante meteorólogo), publicada en el número anterior de nuestro Boletín, para la elaboración de esta segunda, he vuelto a contar con la inestimable ayuda de la familia del recordado meteorólogo.

**C**orría la primavera de 1946 y llovía a cántaros en Madrid; el por aquel entonces joven meteorólogo, Mariano Medina, llegó empapado a la pensión donde vivía, con los zapatos encharcados. Para secarlos, tuvo la ocurrencia de ir a la cocina y meterlos en el horno, con lo que aquel par de zapatos pasó a mejor vida. Al día siguiente, seguía lloviendo, y Mariano leyó en un periódico una crónica sobre el intenso temporal que había en España y sus fatales consecuencias. Se le ocurrió, entonces, escribir un artículo más técnico sobre aquella situación meteorológica y su evolución más probable. Se acercó a la redacción del diario ARRIBA y allí fue recibido por su Redactor Jefe, Vicente Cebrián. Tras explicarle Medina el tipo de artículo que rondaba su cabeza, el periodista le llevó hasta una máquina de escribir y le pidió que se pusiera allí mismo manos a la obra. Terminado el artículo, lo leyó Cebrián y le dio el visto bueno. Apareció publicado al día siguiente, firmado bajo el

**Viñeta del humorista gráfico Quesada, publicada en 1970, donde aparecen caricaturizados Mariano Medina y el entonces Ministro de Agricultura D. Tomás Allende García-Báxter.**



pseudónimo “Informador”. Fue la primera colaboración en prensa de Mariano Medina. Tendrían que pasar más de tres años para reincidir. Con parte del dinero que le pagaron por

aquel primer artículo -150 pesetas de la época- Mariano se compró unos zapatos nuevos.

Tras su etapa sevillana –descrita en la primera parte–, a finales de 1949 nuestro personaje vuelve a Madrid, felizmente casado, ocupando su plaza en la Oficina Meteorológica del Aeropuerto de Barajas. Aquella fue una época de estrecheces, donde no resultaba fácil llegar a fin de mes teniendo un solo trabajo. Era práctica habitual buscar ingresos extras por donde salieran, y uno de los lugares donde un meteorólogo podía rascar algo, era en los medios de comunicación (limitados en aquel entonces a la prensa escrita y a la radio). En esa tesitura se encontraba Mariano Medina durante los primeros años de la década de 1950, cuando decidió unir fuerzas con otro par de compañeros meteorólogos, José María Casals y Alberto Linés, que andaban también buscándose las habichuelas.

Empezaron probando suerte en EL ALCÁZAR, periódico vespertino que se publicaba en Toledo. Estuvieron cerca de tres meses publicando un artículo semanal, pero decidieron dejarlo, ya que, aparte de pagarles poco, tenían que desplazarse de Madrid a Toledo para cobrar. También ofrecieron sus servicios a Radio Madrid, donde la oferta inicial fue empezar gratis hasta conseguir un patrocinador, algo que finalmente no entraron. En 1954, Alberto Linés y José María Casals sí que comenzarían a colaborar en RNE, en un programa semanal de información y divulgación meteorológica<sup>1</sup>.

Donde sí que consiguieron los tres una colaboración de mayor recorrido fue en el diario ARRIBA, donde seguía Vicente Cebrián de Redactor Jefe. Bajo el pseudónimo de “Profesor Calime<sup>2</sup>”, comenzaron a firmar artículos, encargándose cada semana uno de ellos de redactarlo, dividiéndose las ganancias entre los tres a partes iguales.

A mediados de octubre de 1956, Mariano Medina recibió una llamada de teléfono que iba a cambiar su vida. El por aquel entonces máximo responsable de predicción del SMN, Pío Pita, le llamó de parte del Jefe de la Oficina Central Meteorológica, Francisco del Junco, para que fuera urgentemente a hablar con ellos al Observatorio del Retiro, donde estaba la Oficina Central. En dicha reunión, le comentaron a Mariano que a finales de ese mes TVE iba a iniciar sus emisiones diarias, y que les habían solicitado un meteorólogo para informar a diario del tiempo.

Aunque el primero en las quinielas fue Pío Pita (era el máximo responsable de predicción), este no se veía capaz de ponerse delante de las cámaras, y se empezaron a barajar los nombres de otros meteorólogos del SMN. El elegido finalmente fue Mariano Medina, quien ante este nuevo reto profesional decidió dejar el trabajo de físico que en aquel momento desempeñaba en una empresa privada de instrumentos meteorológicos.



**Mariano Medina a punto de intervenir en el espacio del tiempo, durante la primera etapa de TVE. Los espacios se emitían desde los antiguos estudios del Paseo de la Habana de Madrid.**

Por indicación de sus superiores en el SMN, Mariano acudió al edificio del Paseo de la Habana de Madrid donde se estaba poniendo en marcha la nueva televisión. Allí, el jefe de Programas de TVE, José Luis Colina, le indicó a nuestro protagonista que el primer día de emisión sería el 28 de octubre, aunque debía de ir a ensayar un par de días antes. Fue tal el jaleo que hubo aquellos días previos, que no se pudo hacer ningún ensayo. El mismo día 28 –el del estreno– tampoco fue posible, ni el 29, indicándole Colina a Mariano que su debut sería el día siguiente, el 30 de octubre de 1956.

En sus Memorias, Mariano Medina relata con detalle cómo fue aquel histórico momento: *“A las nueve y media en punto, Paco Valladares, entonces locutor, saludó a los presentes televidentes; dijo que se acababa de abrir una ventana mágica ante sus ojos y oídos, a través de la cual podrían ver y oír... y leyó el programa para esa noche. Publicidad no había, así que acto seguido apareció Laura Valenzuela (...) diciendo no se qué sobre estrellas y nubes, mientras la cámara se movía hasta aparecer ella de medio cuerpo, mostrando un cartón blanco. Enfocó la cámara lo allí escrito y avanzó hasta encuadrar sólo el rótulo en el que podía leerse ‘Del Observatorio a su receptor’, título bastante cursi para mi gusto. Al encenderse el piloto rojo de la cámara empecé a hablar, dije que en mis actuaciones diarias trataría de explicar el porqué del tiempo; y pasé a hacerlo sobre el mapa que tenía preparado en uno de los paneles, tras lo cual razoné mi predicción de que llegaría aire más frío al día siguiente (...)”*

Aquella primera intervención televisiva duró cinco minutos. Nada más terminar, se le acercó Matías Prats (padre), que estuvo detrás de la cámara viendo con atención su inter-

<sup>1</sup> Véase “La divulgación de la Meteorología en la radio española” Viñas Rubio, J. M. (2008). Comunicación presentada por el autor en las XXX Jornadas de la AME, celebradas en Zaragoza, entre los días 5 y 7 de mayo de 2008. Disponible en: <http://www.divulgameteo.es/uploads/Divulgación-en-la-radio.pdf>

<sup>2</sup> Nombre ficticio construido a partir de las primeras sílabas de los apellidos de los tres meteorólogos: Casals-Linés-Medina.

## Recuerdos y enseñanzas de **Mariano Medina**

vención, y le auguró un gran éxito en la televisión. No se equivocó el maestro en su predicción.

A Colina, lo mismo que a Mariano, no le gustaba el título que le habían puesto al espacio del tiempo. Medina le dijo que en EEUU le llamaban *The Weatherman* (“El hombre del tiempo”), y aunque se hizo la propuesta a la Dirección, tildaron al título de “populachero” y se decantaron por “Tiempo probable”, un título excesivamente formal. El espacio del tiempo de Mariano Medina se mantuvo como espacio independiente durante bastante tiempo, incluso estando ya en marcha el Telediario<sup>3</sup>

Las colaboraciones las inició Mariano Medina sin percibir nada a cambio, hasta que pasadas algunas semanas le ofrecieron 300 pesetas semanales, lo que no era mucho. Era la misma cantidad que pagaban en ARRIBA por cada artículo del Profesor Calime. En ese momento, Mariano Medina cedió su parte a Casals y Linés, desligándose de los artículos en dicho periódico.

Los ingresos comenzaron a aumentar meses después con la llegada de la publicidad. La televisión empezó a popularizarse con rapidez, siendo cada vez más los españoles que podían acceder a un televisor (un objeto de lujo en el momento en que TVE inició sus emisiones<sup>4</sup>).

El espacio del tiempo comenzó a tener el patrocinio de “Gallina Blanca” y Mariano Medina pasó a cobrar 1.500 pesetas al mes, quintuplicando sus ingresos en televisión. Por aquel entonces, comenzó a contar con la colaboración de su inseparable Baldomero, un ordenanza de Barajas –que terminaría convirtiéndose en Observador del

SMN–, que diariamente le llamaba a casa por teléfono para informarle de los últimos registros meteorológicos, evitando así el traslado de Mariano a la Oficina Meteorológica del citado aeropuerto. Medina y Baldomero formaron un tándem perfecto que se prolongó durante nada menos que 30 años.

La popularidad de Mariano Medina iba en aumento y sus intervenciones en televisión no pasaban desapercibidas. A mediados de marzo de 1957, nuestro protagonista recibe otra importante llamada de teléfono, que supondría un nuevo golpe de suerte. La llamada era de la secretaria de D. Manuel Aznar –padre de José María Aznar, ex-presidente de Gobierno–, jefe de Programas de Radio Madrid en aquel entonces, y le requería para tener una entrevista.

Aunque en aquel momento Mariano Medina, gracias a la televisión, tenía ya cierto desahogo económico, Radio Madrid era un reclamo muy atractivo. La Cadena

SER (el grupo al que pertenecía dicha emisora) tenía una cobertura y audiencia mucho mayores que las de TVE de aquel entonces. La oferta que Manuel Aznar le hizo a Mariano Medina fue muy tentadora: 3 intervenciones al día, salvo los domingos, en Radio Madrid (finalmente fueron dos: a las 8:30 h y a las 14.30 h) y otra intervención los sábados por la noche en el programa de radio más popular de aquel entonces: “Cabalgata fin de semana”, que dirigía y presentaba Bobby



**Mariano Medina en los años 70, sentado en la mesa del Telediario**



**En esta fotografía, tomada en el aeropuerto de Barajas, Mariano Medina posa junto a Baldomero Ferrero, su fiel colaborador.**



**Fotografía, con dedicatoria incluida, destinada a ser entregada a los oyentes que se acercaban a ver y a escuchar en directo a Mariano Medina en “Cabalgata fin de semana”.**

Deglané, emitido a todo el país a través del grupo de emisoras de la Cadena SER. Por todo ello cobraría 10.000 pesetas al mes, lo que suponía duplicar los ingresos que hasta ese momento tenía Mariano Medina. Por si eso fuera poco, le instalaban en su casa un equipo para poder realizar desde allí sus intervenciones en Radio Madrid.

En aquella reunión tan fructífera, hubo otro detalle que colmó de felicidad a nuestro protagonista. Manuel Aznar le sugirió algún título para anunciarle en la radio, a lo que Mariano Medina respondió de inmediato que “El hombre del tiempo”<sup>5</sup>. No hubo necesidad de recurrir a la comisión encargada de elegir los títulos de los distintos programas y espacios, Aznar dio el visto bueno al título y ordenó que fuera el elegido.

El debut de Mariano Medina en “Cabalgata fin de semana” fue el sábado 6 de abril de 1957. El programa se emitía desde el “Estudio grande” de Radio Madrid, con público en directo. Antes de debutar, Bobby Deglané le dio ánimos a Medi-

na y le dijo que de lo único que debía preocuparse es que la predicción del tiempo fuese clara y asequible para los oyentes. En palabras del propio Mariano Medina: “Cuando me llegó el turno me presentó Bobby, alabándome casi como si fuera uno de los siete sabios de Grecia y estrenando en antena lo de ‘El hombre del tiempo’, con notorio énfasis. Luego ha-



Intervención de Mariano Medina en Radio Madrid desde su casa. Año 1958.

bló de ‘isobáricas’ y de ‘isotérmicas’ como base de mis pronósticos, que calificó de ‘científicos’, explicando que yo no era un adivino o augur, a la antigua usanza; todo ello de su cosecha.”

Dos días después –el lunes 8 de abril de 1957– Medina comenzó con las emisiones diarias en Radio Madrid. Se le multiplicaba el trabajo y todavía surgieron más cosas en los medios. En septiembre de aquel año, empezó a colaborar en el periódico PUEBLO. Su Director, Emilio Romero, le ofreció publicar un artículo diario, que empezó a aparecer bajo el título “El hombre del tiempo” y el subtítulo (propuesto por Ma-

riano Medina) “pronostique con nosotros”. Algo más tarde, también empezó a escribir a diario para EL CORREO ESPAÑOL EL PUEBLO VASCO, de Bilbao.

En menos de un año, Mariano Medina se vio envuelto en una vorágine de trabajo que le exigía una dedicación total, de muchas horas al día, todos los días de la



Momento en el que el ministro José Solís Ruiz entrega a Mariano Medina el premio al “Personaje popular del año 1963”.

semana. Paralelamente a eso, su popularidad no paraba de crecer. En apenas unos años, se convirtió en uno de los personajes más populares de España. Así lo reconoció el diario PUEBLO en la edición de 1963 de sus Premios a la Popularidad, concediéndole a Mariano Medina el título de “personaje popular del año”.

Conviene tener en cuenta que, paralelamente a esta intensa actividad en los medios de comunicación, Medina desarrolló una brillante carrera como meteorólogo, que le llevó a desempeñar puestos de máxima responsabilidad en el Servicio Meteorológico Nacional, tal y como se contará en la tercera parte de esta trilogía.

En la primavera y el verano de 1962, comenzó en pruebas el Telediario del mediodía de TVE (hasta ese momento solo se emitía el de la noche). Con tal motivo, le pidieron a Mariano Medina que incluyera un espacio del tiempo, y llevó a cabo un experimento pionero, ya que incluyó fotografías del estado del cielo tomadas del Atlas Internacional de Nubes de la OMM. Tal y como nos cuenta en sus Memorias: “De los partes de mediodía sacaba yo los tipos y cantidad de nubes, región por región, y de acuerdo a eso elegía las fotos. Era trabajoso, pero agradó al respetable por ser un momento para más ver y menos oír.”

<sup>5</sup>El primer Telediario se emitió el 15 de septiembre de 1957.

<sup>4</sup>Se estima que cuando Mariano Medina salió dando el tiempo por primera vez, el 30 de octubre de 1956, en la ciudad de Madrid solo había unos 40 televisores.

<sup>5</sup>Un nombre y una marca que el propio Mariano Medina se encargaría de registrar algo después.

## Recuerdos y enseñanzas de Mariano Medina

En los 29 años que Mariano Medina trabajó para TVE, hubo un par de momentos críticos, que le dejaron grandes sinsabores, y por los que un profesional de su valía no debería haber pasado. El primero de ellos tuvo lugar en el verano de 1966. Ya desde algunos años antes, las sustituciones del mes de agosto –en las que nuestro protagonista tomaba vacaciones– las estaba llevando a cabo Eugenio Martín Rubio, compañero de Mariano Medina en la Oficina Meteorológica de Barajas, que también trabajaba en Iberia.

En 1964, TVE inauguró los estudios de Prado del Rey, en las afueras de Madrid. De forma progresiva, se fueron emitiendo desde allí cada vez más programas, reduciéndose la actividad en los estudios del Paseo de la Habana. No obstante, en 1965, se decidió emitir desde allí un espacio del tiempo los domingos a las 9:45 h, antes de la emisión de la misa. Mariano Medina propuso a la Dirección que su hermano Fernando, por aquel entonces Ayudante de Meteorología en Burgos, se encargase de ese espacio, y fue admitida su propuesta. Esta decisión enojó a Martín Rubio, ya que vio en ella una oportunidad perdida de afianzar su presencia en TVE.

En el mes de agosto de 1966, tal y como era costumbre, Martín Rubio volvió a sustituir a Mariano Medina, y éste viajó de vacaciones con la familia a la Costa del Sol. Estando allí, le llamaron por teléfono informándole que estaba despedido, ante lo cual regresó de urgencia a Madrid para enterarse de las razones de semejante tropelía. Nadie de la cúpula directiva le recibió, y le contaron algo tan peregrino como que la razón del despido había sido una carta de Martín Rubio solicitando su puesto (en realidad, fue una carta de otra persona, de su círculo de amistades, el detonante del fulminante cese). El único que recibió a Mariano Medina fue el expresidente de Gobierno Adolfo Suárez –por aquel entonces Director de Programas de TVE–, que le dio todo su apoyo.

Así las cosas, Mariano Medina decidió acercarse al día siguiente al Ministerio de Información y Turismo, y una vez allí solicitó hablar directamente con el ministro, a la sazón D. Manuel Fraga. Tras encontrarse con la férrea oposición de su secretario, finalmente consiguió tener ese encuentro, en

el que le expuso al ministro los hechos. Fraga le indicó que daría órdenes para iniciar una investigación y así quedó la cosa. Nuestro protagonista estuvo dos meses sin noticias –y sin empleo y sueldo de TVE–, hasta que finalmente, a mediados de noviembre de aquel año, recibió la llamada directamente de Fraga, quien le dijo que al día siguiente fuera a Prado del Rey y presentara el tiempo del Telediario de las 15 h.

El segundo gran sinsabor –y por partida doble, debido al conflicto laboral que simultáneamente mantuvo con el INM– tuvo lugar a finales de 1984, lo que culminaría con la salida definitiva de Mariano Medina, su hermano Fernando, y la también meteoróloga Pilar Sanjurjo, de TVE. Describir todos los pormenores de esa difícil situación que atravesó nuestro protagonista en aquellos momentos, excede el objetivo de este trabajo; baste decir que, al amparo de la Ley 53/1984, de 26 de diciembre [de 1984] de Incompatibilidades del Personal al Servicio de las Administraciones Públicas, publicada en el BOE el 4 de enero de 1985, a nuestro recordado Mariano Medina le impidieron seguir trabajando hasta la edad de su jubilación en el medio que tanto le dio y a través del que tanto nos dio a todos los españoles. Un servicio público tan ejemplar y modélico como el suyo nunca debería haber terminado así.

Con gran amargura, describe en sus Memorias ese momento tan cruel que le tocó vivir: “(...) el sábado [5 de enero de 1985] tuvimos buen regalo de Reyes: Nos echaron de los Telediarios con una simple orden verbal a Pilar, al acabar ella su actuación del Tercer Telediario, y el encargo de decirnos a Fernando y a mi que en tal orden estábamos incluidos.”

Quedémonos con la parte buena de la historia y dejemos esto último como una mera anécdota, indeseable, eso sí. Mariano Medina fue un meteorólogo irrepentible que llevó a cabo una labor pionera en televisión, donde creó escuela entre los hombres y mujeres del tiempo que siguieron sus pasos. Gracias a su labor en los medios de comunicación, la Meteorología en España alcanzó un grado de popularidad nunca antes logrado, y todo gracias a su enorme talento y su gran talla intelectual. Sirvan estas líneas para recordar al maestro de meteorólogos y de comunicadores, al primer hombre del tiempo.



**Cinco históricos de TVE. De izquierda a derecha, acompañan a Mariano Medina, Ramón Sánchez-Ocaña (sentado), Joaquín Arozamena, Matías Prats padre e hijo (también sentado).**